

El Narcotráfico se Origina, Alimenta y Beneficia en Estados Unidos, Señala MM

(Ver parte inferior, 6a. Col.)

AUTOMOTRIZ SANJEL
PERIFERICO SUR 3000, esquina San Jerónimo 683-78-33, con 15 líneas
NISSAN
Inmejorables Planes de Contado y Crédito

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

MYLSA
S.A. DE C.V.
AV. DE LOS 100 METROS 831
INDUSTRIAL VALLEJO
586-50-22

Registrado como Artículo de Segundo Clase en la Administración de Correos, el 18 de marzo de 1917

AÑO LXXI — TOMO III

FUNDADOR:
RAFAEL ALDUCIN

DIRECTOR GENERAL:
REGINO DIAZ REDONDO

MEXICO, D. F.—MIÉRCOLES 3 DE JUNIO DE 1987

GERENTE GENERAL:
JUVENTINO OLIVERA LOPEZ

NUMERO 25,564

Nos Ahogará la

Fuerzan al Mundo a Aceptar sus Decisiones

Los 7 Grandes Negocian el Botín

- ★ Su Reunión en Venecia Llegará en Momento Crítico
- ★ La Economía Parece Encontrarse en una vía Muerta
- ★ Proteccionismo, la Amenaza más Grave al Desarrollo

Por MODESTO SEARA VAZQUEZ

En la próxima semana, un grupo de turistas muy particulares llegará a la hermosa Venecia: los jefes de Estado de los siete "grandes" occidentales (EU, Japón, República Federal de Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Francia e Italia) y el presidente de la comisión de la Comunidad Económica Europea, que tratarán de encontrar remedio a los males del mundo. Principalmente a los males económicos y financieros, pero también a algunos otros, incluidos el ambiente y las cuestiones de seguridad. Los ministros de Relaciones Exteriores, Economía y Finanzas de los siete acompañarán a sus jefes.

En una situación de crisis seria, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones comerciales, que se acercan a lo que podría llamarse guerra comercial, la economía del mundo parece encontrarse en una vía muerta. El gobierno estadounidense es incapaz de eliminar o reducir sustancialmente el déficit presupuestario, tanto como el de su balanza comercial; aunque en el caso de este último, la devaluación del dólar, que como cualquier devaluación produce primero un pequeño salto hacia arriba de las importaciones, no tardará en hacer sentir sus efectos.

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Los 7 Grandes Negocian

Sigue de la primera plana

En Japón, la elevación del valor del yen está repercutiendo sobre las exportaciones, al colocar a los productos japoneses en situación desventajosa en cuanto a precios se refiere, y ello ha colocado a Japón frente a las duras realidades económicas, que no había conocido en las últimas décadas: crisis de algunas de las más grandes empresas y desempleo creciente, que afecta la concepción misma de la sociedad japonesa.

EFFECTOS DE LA SOBREALUACIÓN

Las cifras sobre comercio internacional del año pasado, entre Estados Unidos y sus mayores socios comerciales, muestran todavía los efectos de un dólar sobrevaluado: un superávit de 57,000 millones de dólares para Japón, que es de ... 24,000 para Canadá y de 16,000 para la República Federal de Alemania. Pero la bonanza de los exportadores se está acabando y ello tiene consecuencias serias para sus economías; las previsiones de crecimiento económico han debido ser revisadas a la baja: 2% para Japón y una cifra inferior para la República Federal de Alemania. La disminución del comercio internacional no se origina sólo en la pérdida de capacidad adquisitiva del dólar, sino también en las medidas proteccionistas, de un tipo u otro, que los países industrializados han impuesto o están a punto de imponer para proteger sus mercados. En esto podría estar el origen de la amenaza más grave al desarrollo económico mundial desde hace muchos años.

Cuando en 1975, Giscard d'Estaing convocó en París la primera conferencia financiera en la cumbre, no había más ambición que la de estudiar los problemas derivados de la crisis energética. En sus reuniones sucesivas, la cumbre fue ampliando tanto el número de participantes como la lista de temas incluidos en el orden del día; puede decirse que, de una forma u otra, los grandes problemas del mundo son tocados allí.

A DEFENDER SUS INTERESES

El poder económico representado en la cumbre da una cierta medida de la importancia que esa reunión puede tener para los demás países; sin embargo, hay que recordar que la historia de tales reuniones no permite esperar que los políticos que viajan a la ciudad de las góndolas vayan a actuar como estadistas del mundo, sino como políticos locales, que acuden allí a defender sus intereses nacionales, entendidos en el sentido más estrecho. El

acuerdo que tomen en cuanto a medidas con efectos globales será sólo en función de los beneficios a corto plazo, que obtengan para cada uno de ellos. Dada la contradicción que hay en estos momentos entre tales intereses, no cabe esperar grandes resultados para nosotros.

Las condiciones políticas tampoco favorecen el éxito de esa reunión: Estados Unidos envía a un Presidente Reagan que ha descendido de la posición de presidente más popular (el verano de 1986) a la de un hombre sumergido en el escándalo de la venta de armas a Irán y de apoyo ilegal a los contras de Nicaragua, con pocas posibilidades de resistir las presiones de los grupos favorables al proteccionismo comercial; en Japón, Nakasone es ya un hombre sentenciado políticamente, tras su fracaso en el intento de imponer un nuevo impuesto al valor añadido; y en lo que respecta a Gran Bretaña e Italia, sus gobiernos están sometidos a la presión de unos procesos electorales inmediatos, que harán irresistible para Margaret Thatcher o Amintori Fanfani la tentación de utilizar la cumbre como tribuna para sus campañas. Vista de este modo, la reunión de Venecia da la impresión de que va a quedar en un sim-

ple ejercicio de turismo político y, aunque ya hemos pasado el carnaval, estamos seguros de que habrá algo parecido a un baile de disfraces y a una exhibición de máscaras: todos van a poner caras de preocupados por los males del mundo, para tratar de cubrir los verdaderos rostros de su egoísmo suicida. Pero el coro de lamentaciones desafiadas que allí se va a oír no conseguirá cubrir los gritos de angustia y de rabia que se oyen ya en tantas partes del mundo.

SU VERDADERO SIGNIFICADO

Es lamentable que esa cumbre de los poderosos sea incapaz de ponerse de acuerdo sobre medidas concretas para enfrentarse a los problemas que padece el planeta. Pero tampoco hay que confundir su verdadero significado, que es el de intentar otra vez, como después del Congreso de Viena (1815), o de la I y II Guerras Mundiales (1918 y 1945) establecer un directorio de las grandes potencias, para coordinar las acciones (resolviendo los conflictos mutuos y negociando el reparto del botín) y dejar al resto del mundo, como simple opción, la aceptación de decisiones en las que no tiene participación alguna.

Combinado esto con el creciente boicot al foro de la ONU, se está llegando a una situación políticamente peligrosa, en la que los intereses de las grandes potencias se intenten presentar como globales, al mismo tiempo que se cierre la posibilidad de que los países pequeños y medianos hagan oír la voz de sus quejas y reivindicaciones. Las consecuencias podrían ser: desinformación, aislamiento, pérdida del sentido de las proporciones y falso sentido de seguridad para las grandes potencias; abandono, sentimiento de injusticia, agravamiento agudo de la crisis y desorden generalizado, para los otros pueblos. Dada la interdependencia, cada vez mayor, entre las naciones, ninguna crisis, del tipo que sea, en país pobre o en país rico, puede esperarse que quede aislada. Ahora todas las crisis acaban universalizándose, y por ello la fragmentación de los órganos internacionales que deben enfrentarla es un acto suicida.

Conferencias de cumbre financiera sí, para que los grandes ventilen sus diferencias y se pongan de acuerdo en algunos lineamientos comunes; pero después, se necesitan foros universales para confrontar todas las opciones y todos los intereses.